

¿Alto el fuego?

A los jóvenes jaimistas

No ha de ser sólo Azzati con sus camaradas. ¡Hablemos también nosotros, jóvenes jaimistas!

Es decir: abramos una tregua y reocorramos el uso de la prudencia tardía.

Limpia vuestras armas, poned en ellas la gran necesidad para que el tiempo no estropee la que fué noble compañera de vuestras hidalgas aventuras.

Pero guardadlas cerca, al alcance, si puede ser, de vuestra mano; cogidlas al cinto, si el peso de aquéllas no os estorba para estas otras pacíficas andanzas que el jefe del ayer potente y hoy caduco partido republicano profetiza.

De las decisiones de vue tros enemigos no hay que fiarse: suelen ser pasajerías fantasmas, relampagos que brillan temblando cuando el trueno de la tempestad les asalta.

Nuestros consejos, consecuencia de los propósitos de los republicanos, publicáramos más adelante ayer en la Prensa por la palabra de un jefe.

Parce que se proponen no atacarnos. ¡No hay, pues, necesidad de que os defendáis!

¡Dad, simpáticos muchachos, dejad que esos «cáñones, muelles, indeseados, abandonados a la profecía de los pocos años», oigan y obedezcan la voz de esos directores que les dio una república que muere enferma de desahucio.

¡Congratuladlos de que al llegar al número siete mil trescientos sesenta y dos de su órgano periodístico, después de diecinueve de publicación; después de haber preconizado las excoleciones del garrote, del puñal y del revólver; después de haberse constituido en entidad encargada exclusivamente de exterminar el espíritu y de reducir en sus madrigueras a los partidarios de Guala, vengamos estos mismos hombres en aquellas mismas hojas de papel, haciendo tantas bromas como se escribieron, a redondear lo conveniente que es la prudencia y la necesidad de abandonar una lucha que les cuesta la vida de algunos camaradas muertos en combates callejeros.

¡Escribámosles de que, los que allanaban los caminos y ponían sus manos impuras en indecentes mujeres, que los que asesinaban a mansalva a los concurrentes a una procesion, que los que cazaban arteramente y a tiro limpio a los que no pensaban como ellos, que los que escribían el grueso palo del caporal de premio como efecacione arma electoral, léngase al fin convocado, merced a vuestras «entrevistas» lecciones, de que eso «no es grande, ni patriótico, ni casi gallardo».

Y cuando sigáis decir: «los republicanos se han convencido de la conveniencia de ser prudentes, sensatos, correctos, civilizados, en fin, se cree que va el mal o quien les inspira el pensamiento, desmoronó a nuestras masas, horrorizadas hasta hoy por ellas desconocidas».

¡Su rey les engaña, sus jefes viven a sueldo de la dinastía actual, nuestras plumas están compradas por cuatro echavos que del Palacio de Oriente nos servían.

El jaimismo se ha vendido y en el mercado de la política se ha llevado a cabo un alfonfio negocio con toda la jerarquía social de la Comunion legitimista.

¡Insensatos!

¡Aún siendo centuria, a cualquiera, menos a los republicanos españoles, les consentiríamos las escépticas precocidad.

¡Se habría creído cosa o esa gente que nosotros, como ellos, venimos también del arroyo intelectual y que ni memoria tenemos siquiera para recordar la historia?

¡Aquí en España, donde la inmensa mayoría de jefes políticos disfrutaban de la independencia y libertad que la tradición llevó del campo de la república al de la monarquía.

¡Aquí en España, donde se entregan millones a Lerroux para que forme un dique de que contenga el desbordado torrente de la revolución republicana.

¡Aquí en España, donde basta un puñado de pesetas para comprar un espía del mismo color del radicalismo en que se consagra.

¡Aquí en España, donde basta el perdón de un suplicatorio para conseguir la moderación de un exaltado.

¡Aquí en España, donde con abrir la válvula del fondo de reptiles se consigue no ya el silencio, sino el algaríto de la Prensa sectaria y se desahuce toda una revolución.

¡Aquí en Valencia, donde se vende con dinero hasta la hidalguía y el respeto para que pueda hacer su entrada triunfal determinada persona.

¡Aquí en Valencia, donde con unos cuantos reales de peón se pone punto final a una campaña.

¡Aquí en Valencia, donde por unas cuantas monedas se representa una pazónica de revolución, mientras sus hermanos los incendiarios y asesinos de la semana trágica iban a tiro en las calles de Barcelona.

¡Qué derecho tienen esos republicanos a hablar de ventura, de traiciones y de estafas políticas, si fueron ellos quienes las escupieron así como norma de conducta en su programa?

¡Que meses de una república, proclamada por casualidad, que comenzó con horrores de sangre y terminó con aquel festivo salmista que se celebró en París—su gran protagonista—harrío a nosotros a los héroes de antaño; unas cuantas revoluciones de calleja y no de frente, como hacen que sean la nobleza a la rebelión, sino los obstáculos de los movimientos económicos y poniendo por delante como barrica y

carne de cañón a obreros hambrientos que pedían pan para sus pobres pequeños; unos cuantos saqueos, violaciones, incendios y crímenes artísticos en Barcelona, y a los robos y asesinatos tan vulgares como horrores en Alcaira y en Cullera... ¡Esa ha sido toda su obra política, esa toda la campaña del radicalismo español en contra de las instituciones vigentes!

Y en cambio, nosotros ¡si casi es pequeña la Patria para contener los castos de nuestros mártires ¡si es pequeña la historia para que en ella quepan los nombres de nuestros héroes!

Tres guerras, tres generaciones santas, una de ellas de siete años, generaciones y generaciones, nacidas en los campos de batalla y en las lejanías del desierto, luego persecuciones, tiranías, atropellos inauditos de todos, absolutamente de todos, sufridos con un corazón, con una lealtad, que sin que sea ridícula pretensión nuestra, es el ejemplo más grande, aún más, el ejemplo único en la Historia universal del siglo XIX.

Ejército forman los que, pudiendo lucir estrellas en sus bocamangas, han muerto de hambre en un hospital o han vivido cogidos a la esteva regando el surco de la tierra con el sudor de sus frentes generosas.

¡Que en este campo de la lealtad no ha habido ningún Lerroux «que con sus trabajos políticos» se haya hecho millonario. ¡Entramos ricos y salimos de él sin otro sustento que nuestro trabajo!

Más a Azzati le sabe mal lo de la coalición monárquica valenciana.

¡Ahí duele, desahucados manijeros que tomasteis como vuestra Casa de la Ciudad.

Y a esto, que quizá sea el móvil de todo el artículo, la maza inspiradora de cuanto dice, le da una importancia extraordinaria el escritor republicano.

«Es una deshonrosa venta de todos los jefes del viejo carlismo, afrentosa claudicación de todo un partido ante el adversario».

No, desahucados rebeldes, pobres caídos, no.

Eso es el reconocimiento más elar y terminante de nuestra importancia, de lo que somos y valemos en la política valenciana.

¡Crean, acaso, que hemos ido nosotros a mendigar esa coalición a los Poderes públicos?

No. Hemos ido a ella, porque Valencia nos ha llamado. No hemos mendigado una limosna que no necesitamos de nadie, sino que al contrario, hemos hecho generoso una prestación momentánea, circunstancial para un fin administrativo, concreto y determinado.

Y lo hemos hecho por amor a Valencia, para impedir su ruina económica y moral, para que todos los hombres honrados, no ya como políticos, sino como ciudadanos, no viéramos esclavizados, como hasta ahora vivíamos, a los caprichos de una mayoría sectaria y desahucada... y por ese amor a Valencia que nosotros tenemos en tanta estima, seguiremos la misma conducta mientras no cambien los tiempos y otras circunstancias no aconsejen lo contrario.

¡Censurad a nadie que los habitantes de una comarca se unan para acabar con los animales dañinos que se comen sus cosechas? ¿Qué podía importar para esta unión las distintas convicciones de los individuos que a tan útil tarea se dedicaban?

Esto es lo que ha ocurrido con la coalición monárquica valenciana.

¡Cítenos un caso, un solo caso en que nuestros concejales hayan abdicado de sus principios y hayan hecho y suscripido algo contrario a nuestro programa. ¡A ver quién es el que levanta el dedo!

Nuestra propaganda sigue como antes, y en nuestros mítines, como en nuestra Prensa, seguimos y seguiremos como es nuestro deber luchando contra el régimen, y oponiéndonos desde los neutros hasta los liberales.

¡Es que no leen las revistas de nuestros actos políticos, nuestros folletos y nuestros periódicos?

¡Y crean los republicanos: donde quiera que vamos no somos nosotros ciertamente los que menos gente pescamos en el río de la política.

Y qué nos dicen de aquella época en que eran ellos los que iban muy bien en el machito y cogidos del brazo de alguien que no era seguramente republicano?

¡Entonces si que vendáis vuestra fiscalización por unos cuantos volantes de la Alcaldía!

Y si de la política local a la política general nos remontamos, ¿qué contarán los republicanos cuando les recordemos la campaña del bloque, en que radicales y moderados del brazo, de los distintos, Sr. Azzati, pasaron España entera para combatir a los derechos?

Las aguas de Claret-Guyon habrán podido curar el estómago de Azzati, pero le han quitado la memoria y se han quedado a cuenta la poca lógica que le quedaba... ¡Es una desgracia!

Repúblicanos y jaimistas somos enemigos del régimen y por eso no quiere Azzati que nos destruyamos.

Es verdad.

Es nuestra vieja doctrina, la predicha por nosotros muchas veces.

¡Saben los republicanos el cuento de la vaca?

Disputábase dos ciudadanos la propiedad de ésta: el uno tiraba de los cuernos, el otro tiraba del rabo, y mientras estos ídolos perdían el tiempo en este inútil torneo, un tercero se entretenía en ordeñarla y en alimentarse de la leche que de las reptas ubres extraía!

Esto, ni más ni menos, ha ocurrido en España con los partidos extremos. Mientras se fiamos se aprovechaban los partidos turnantes de nuestras insensateces.

Un día vino en que un movimiento salvador, contra el centralismo absorbente y tirano, hizo unir a los republicanos y a los jaimistas de Cataluña, y por las Ramblas de la Ciudad Condal se pasaron triunfantes la bandera tricolor y la enseña gloriosa de la Tradición, in-

clinándose, al cruzarse, como señal de respeto.

¿Qué hizo entonces Azzati, qué hicieron los republicanos? ¿Por qué combatió tan rudamente a la Solidaridad catalana? ¿Por qué no escribió entonces ese artículo y dijo a sus masas: «¡alto el fuego!»?

¡Ahí es que sólo se acuerda de sus teorías en la hora de la desgracia.

Por eso, más que la voz de la convicción, nos parece resucitar en sus líneas el eco que quimbró del venido.

«¡No disparéis contra los jaimistas!»

Y aquel día trágico en que las turbas republicanas cometieron en la persona del ilustrado marqués de Cerralbo la villanía más ramera que registra la historia valenciana?

Y aquellas revueltas contra el Roserio de la Aurora «porque era una manifestación carlista»?

Y los intentos de asalto a nuestros «Círculos»?

Y los sucesos de San Martín?

Y los asesinatos de Perles, de Perpinyá y de nuestro Estellés?

Y las proyecciones del Corpus?

Y Nalens suspirando a la Prensa carlista y declarando ¡loicos desde el puñal hasta la dinamita para asesinar a un legitimista?

Y la Juventud revolucionaria crecida exclusivamente ¡oh insensatez ridícula! para aniquilarnos, para enserrar la fiera carlista en su cubil?

Y esa Prensa de la izquierda eternamente ataca de carlistas?

¿Que dice a todo esto Azzati?

Diga ahora toda conciencia honrada quienes son los que han impedido y a todas horas impiden una acción eficaz contra el régimen del que somos y seremos eternamente enemigos.

Pero, es más: si nada les importa a los republicanos que nosotros consiguieramos, ¿por qué a todas horas están ejerciendo de miserables espías y denunciando si entramos o dejamos de entrar armas en España y en nuestros Círculos?

¡Uniros con nosotros, republicanos! ¡Cesar en nuestro combate! ¡Y por qué a todas horas estáis haciendo a rebuñir la cuestión religiosa que todos los hombres honrados, no ya como políticos, sino como ciudadanos, no viéramos esclavizados, como hasta ahora vivíamos, a los caprichos de una mayoría sectaria y desahucada... y por ese amor a Valencia que nosotros tenemos en tanta estima, seguiremos la misma conducta mientras no cambien los tiempos y otras circunstancias no aconsejen lo contrario.

¡Censurad a nadie que los habitantes de una comarca se unan para acabar con los animales dañinos que se comen sus cosechas? ¿Qué podía importar para esta unión las distintas convicciones de los individuos que a tan útil tarea se dedicaban?

Esto es lo que ha ocurrido con la coalición monárquica valenciana.

¡Cítenos un caso, un solo caso en que nuestros concejales hayan abdicado de sus principios y hayan hecho y suscripido algo contrario a nuestro programa. ¡A ver quién es el que levanta el dedo!

Nuestra propaganda sigue como antes, y en nuestros mítines, como en nuestra Prensa, seguimos y seguiremos como es nuestro deber luchando contra el régimen, y oponiéndonos desde los neutros hasta los liberales.

¡Es que no leen las revistas de nuestros actos políticos, nuestros folletos y nuestros periódicos?

¡Y crean los republicanos: donde quiera que vamos no somos nosotros ciertamente los que menos gente pescamos en el río de la política.

Y qué nos dicen de aquella época en que eran ellos los que iban muy bien en el machito y cogidos del brazo de alguien que no era seguramente republicano?

¡Entonces si que vendáis vuestra fiscalización por unos cuantos volantes de la Alcaldía!

Y si de la política local a la política general nos remontamos, ¿qué contarán los republicanos cuando les recordemos la campaña del bloque, en que radicales y moderados del brazo, de los distintos, Sr. Azzati, pasaron España entera para combatir a los derechos?

Las aguas de Claret-Guyon habrán podido curar el estómago de Azzati, pero le han quitado la memoria y se han quedado a cuenta la poca lógica que le quedaba... ¡Es una desgracia!

Alí quedan escritas a vuelapluma las anteriores líneas, única respuesta digna a la voz de «¡alto el fuego!» de los jefes republicanos.

¡Abra vuestro a vosotros, queridos camaradas de leches y fatigas. Estoy seguro de que todos vosotros suscribiréis cuanto digo. Sed prudentes, pues. Y ya que no sois «vosotros de los obispos que se dedican al extraño «aport» de la feroz, esconded vuestras armas».

Pero, como al principio he dicho, conservadlas para cuando también a nosotros se nos ocurran «reservas mentales», y guardadlas cerca por si algún día, entre las sombras de la traición, aparece el puñal asesino de la cobardía.

Que si provocar y ofender no debéis jamás, tampoco debéis dejar que marchen con la impunidad los frustrados asesinos.

Alí quedan escritas a vuelapluma las anteriores líneas, única respuesta digna a la voz de «¡alto el fuego!» de los jefes republicanos.

¡Abra vuestro a vosotros, queridos camaradas de leches y fatigas. Estoy seguro de que todos vosotros suscribiréis cuanto digo. Sed prudentes, pues. Y ya que no sois «vosotros de los obispos que se dedican al extraño «aport» de la feroz, esconded vuestras armas».

Pero, como al principio he dicho, conservadlas para cuando también a nosotros se nos ocurran «reservas mentales», y guardadlas cerca por si algún día, entre las sombras de la traición, aparece el puñal asesino de la cobardía.

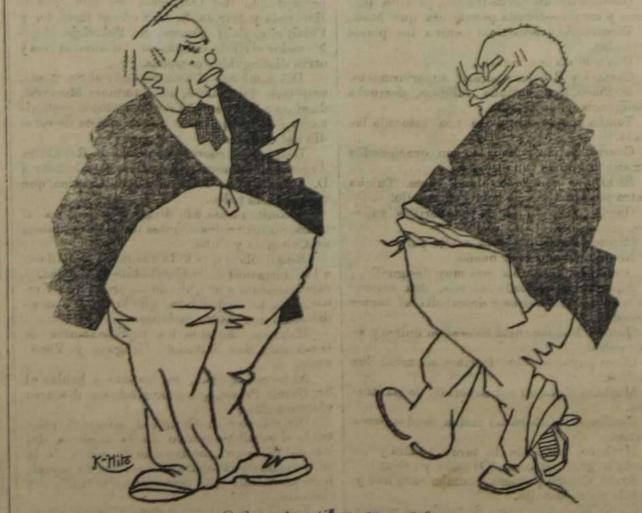
Que si provocar y ofender no debéis jamás, tampoco debéis dejar que marchen con la impunidad los frustrados asesinos.

Diario de Valencia
es el de mayor circulación
de la Región Valenciana

“Mundo Gráfico”

Países de los Picos de Europa, el Coso iris de Granada y mil asuntos diferentes, dan ocasión a esta revista para presentar un número inmejorable. 20 céntimos en todos los kioscos.

No mates más... quita el pistón



—Ordena Azzati que cese el fuego del Ulcase de sus razones.

—Pues sobran todas, porque el más lego sabe de sobra que a ese borrego se le agotaron... las municiones.

El suceso de anteañoche

Un buen “pájaro”

No quisimos ayer, para que no se nos tachara de parciales, hacer ningún comentario sobre lo ocurrido a la salida del vino de Sogueros, y esperamos a que la Prensa narrese el hecho para contestar debidamente a lo que en ella se dijera con motivo del mencionado suceso.

No así, como así, sin motivo alguno, sin antecedentes de ninguna clase, «ipara un honrado joven, de antecedentes morales inmejorables, contra otra persona».

Toda la Prensa confirma que hubo discusión, disputa acalorada e insultos o desafío.

El Mercantil cree se trata de resentimientos viejos, y Las Provincias, que por el hecho de censurar el disparo no puede considerarse como parcial con respecto a nosotros, relata el suceso de la manera siguiente:

«En el cine establecido en esta calle (calle de Sogueros), hallábase anoche un joven jaimista, cuando se le acercaron tres muchachos republicanos, quienes le denostaron por sus ideas políticas. El jaimista contestó que se honraba mucho perteneciendo a su partido y que a ellos nada les importaba.

Los republicanos continuaron molestando al jaimista con frases duras, y éste contestó en la misma forma. Finalmente «discutieron» con tanto calor, que los empleados del cine les llamaron «la atención», y los cuatro jóvenes salieron a la calle continuando allí la discusión.

Al llegar a la esquina de la calle de Burjasot, los republicanos, según parece, cogieron por las solapas al carlista, que se llama Jesús Villarreal Muñoz, y éste sacó un revólver y disparó contra los republicanos, sin que afortunadamente hiciera blanco.

Inmediatamente se dio a la fuga, perseguido por los republicanos y varios transeúntes. El carlista, ya en la calle Alta, sacó un nuevo disparo contra sus perseguidores, yendo a dar el proyectil en el costado derecho a uno de los republicanos, llamado David Treznano Pérez, el cual resultó con una herida leve, porque el proyectil tropezó con un pito que llevaba en el cinto.»

No fueron tres, fué una cuadrilla de ocho o diez mozalbetes republicanos, la que, aprovechándose de la superioridad del número y creyendo llegada la ocasión, por ellos tan esperada, de «almorzar a un jaimista»—esta es su frase—se lanzaron sobre Jesús Villarreal.

Y para esta su villana acción no iban, como la célebre Prensa asegura, con las manos limpias. No. En su día se probará que salieron a relucir algunos estiletes, arma, por cierto, de extraordinaria nobleza, y si lo afirmamos es porque tenemos la certeza de ello y la seguridad de que en el sumario ha de quedar ese extremo perfectamente aclarado.

La propia defensa no merece censura de ninguna clase, antes al contrario, debe ser la norma de todo hombre justiciero, porque es la garantía de la integridad personal cuando contra ella de tal modo se atenta.

Y es que creen los que tal acto censuran, que a un ataque semejante, precedido de constantes y continuas amenazas de muerte, debe contestar el interesado con bombones e peladillas?

Y en el caso concreto de que tratamos no hay más que comparar persona con persona para emitir un juicio, seguramente el más imparcial y acertado.

El herido, ese David Treznano Pérez, esa alma candida que el diario radical elogia y que al parecer no ha roto en toda su vida un plato, está, según datos que nos proporcionan, declarado rebelde en una causa que por robo de narajas se le siguió este año, y en 11 de Noviembre de 1909 rompió el candado de un kiosco de refrescos de la bajada del puente de Serranos y se apoderó de varias botellas, dulces y otros objetos; por lo que hubo de sentarse en el banquillo de los roos. Pero no es esto sólo; tiene sufridas, según parece, algunas quinzenas y se le conocen como «hombre bueno» en los registros de la policía.

Creemos, después de lo dicho, que no es preciso escribir ni una palabra más, porque son datos preciosos para la opinión pueda juzgar los hechos de anteañoche.

Y respecto al corto comentario de El Mercantil, sólo hemos de decir que nosotros no buscamos los tres pies al gato, pero al que intentamos buscarlos nos encuentra y se lleva la merceda contestación.

Ni una palabra más.

¡Abajo los tiranos!

Los empresarios de cines contra la Sociedad de Autores

Madrid, 11.

Se ha agravado notablemente el conflicto surgido entre los empresarios de cines y variedades y la Sociedad de Autores.

El origen del conflicto, es el reciente aumento que la Sociedad de Autores ha hecho en las tarifas de piezas musicales, cómicas, danzas, etc.

Hay teatro, que con la anterior tarifa pagaba de 15 a 20 pesetas por derechos de propiedad literaria o musical, y ahora se le quiere obligar a que pague de 100 a 140 pesetas diarias.

Los completos que son propiedad de las compañías, también habrán de pagar derechos a la Sociedad de Autores.

Esta misma Sociedad, ejerciendo una tiranía insoportable en el siglo XX, cobra derechos por obra que no pertenecen a ningún autor y son del dominio público con arreglo a las leyes españolas.

La Sociedad de Autores ha puesto tarifas hasta a las piezas musicales de los fonógrafos.

Los empresarios de cines y variedades han formado una sociedad de resistencia contra la sociedad explotadora, con carácter libre.

Abrió concursos entre los autores y músicos españoles, con el fin de improvisar un repertorio propio y ponerse frente a la Sociedad de Autores y evitar que ésta siga cometiendo toda clase de abusos.

Un empresario dice:

«La Sociedad de Autores es enemiga de las empresas, de los artistas y del público. Los grandes empresarios, los grandes artistas, no se atreven a combatir a la poderosa Sociedad.

Pues nosotros, los del género ínfimo, nos atrevemos y podemos dar por ganada la batalla.

Es conflicto económico nada más. La Sociedad de Autores vende caros sus productos, y nosotros, ya que no podemos ir a otra tienda, porque han acaparado el género, vamos a montar tienda, con nuevos productores.

Tomemos la representación de gran multitud de empresarios de cines y variedades de toda España y por eso nos atrevemos a presentar batalla.

Mientras se redactan los estatutos de la nueva Sociedad de Empresarios, en los cines y variedades se darán solamente películas a palo seco, sin piano para los intermedios.»

Los artistas de variedades, en número de unas 150 mujeres y un centenar de hombres, se han reunido esta noche, para tratar del conflicto.

Se han mostrado de parte de los empresarios.

Han acordado cooperar con sus medios, para que se constituya la nueva Sociedad.

Publicar el proyecto de reglamento: cuanto antes.

Conceder un voto de confianza al representante de los empresarios, D. Ricardo Valere.

La mayoría de los artistas no quieren de ningún modo someterse a la tiranía Sociedad de Autores.

Chismografía municipal

Un buen “gazapo”

Como ocurre siempre, en la Casa Consistorial, los incidentes de las sesiones constituyen el tema de las conversaciones, especialmente al día siguiente de aquéllas.

No ha de extrañar, pues, que sobre ese tema giran también las presentes líneas.

Objeto principal de los comentarios que ayer se hicieron, era la animada discusión que entre los Sres. García Durrás (D. M. y D. J. B.) se entabló, y en la que torció el Sr. Ferrer Paset, por cierto no muy afortunadamente.

Presidenciando de todo detalle y atendiendo sólo al fondo del asunto, pusiéronse de relieve dos hechos de tal magnitud, que constituyen una prueba más de la buena administración de los intereses municipales por parte de la mayoría antes lerrouxista y que hoy agroramos a qué leta pertenece, y que son tantas las tribus, subtribus, órdenes y subórdenes que aparece dividido el republicanismo español, que sólo un Llano o un Cuvier pueden proceder ya a su clasificación.

Estos hechos son, primero, que el ex-tornante de alcalde del distrito del Puerto, don Carlos Soler, por sí y ante sí, se intentó de un terreno propiedad del Estado, y lo corrió con una valla que pagaron las áreas municipales.

No hay para qué calificar este hecho, su entonación basta para darle el nombre merecido; si se trata de un particular, si el ocupante no hubiera sido una Corporación municipal, y éste de una capital de primer orden, es muy posible que a estas horas los tribunales de justicia y el ministerio fiscal hubieran tomado cartas en el asunto.

Por eso el ruego del Sr. García Durrás (D. M.) no pudo ser más acertado ni oportuno, pues que con él se legaliza la ocupación de esos terrenos y el Ayuntamiento procede como no poseedor de buena fe, y no como uno de esos vivos, más o menos desahucados, de que en la misma sesión, aunque refiriéndose a otro asunto, nos habló el Sr. Meléndez, se aprovechara de lo que no es suyo.

Pero lo que es verdaderamente escandaloso, lo que merece que el Ayuntamiento y especialmente la coalición manijera fije su atención, depure las responsabilidades que hubiese y exija la correspondiente indemnización, es el uso a que ese terreno se ha destinado.

Según se dijo en la sesión, sirve de almacén de materiales del contratista de las obras de los poblados marítimos, y esto es lo que merece un detenido estudio y quizá abandonado en el puadero sin la clave que quizá explicara esa determinación tan inusitada de ocupar y cercar unos terrenos ajenos, e invirtiendo sumas cuya importancia no altera en modo alguno la naturaleza del hecho.

En resumen; que el Ayuntamiento se apoderó de un terreno propiedad del Estado, que lo cercó convirtiéndolo en un hermoso almacén o depósito de materiales y que un contratista aprovechado, para quien aquella Corporación ha tenido toda clase de atenciones y deferencias, utiliza ese almacén sin pagar alquiler, ahorrándose éste o el tener que construirlo.

Y como creemos que el asunto traída «ola y hay materia para muchos días, hacemos punto aquí por hoy.

Marruecos

Madrid, 10.

La peste bubónica

París.—El Consejo de Sanidad ha declarado sucias las procedencias de Saffi y Casablanca.

En dichas poblaciones han ocurrido repetidos casos de peste bubónica.

Alarma en Mogador

Tánger.—Se reciben noticias de Mogador, que dicen que en la población reina grandísima inquietud, por haberse dicho que a ella se dirigen, al frente de una fuerte melalla, los caudales Anlus y El Gneuil.

Dichas fuerzas se dirigen a Marruecos con objeto de unirse al pretendiente, pero retrocedieron al saber que había abandonado aquella ciudad.

Cabildos del Ratsul

Tánger.—El caudillo de Arzila, el Ratsul, ha celebrado una larga conferencia con el coronel Fernández Silvestre, que se encuentra en ésta.

Después estuvo a visitar al encargado de Negocios de España.

Se cree que está decidido a someterse incondicionalmente a los españoles.

El residente general español

París.—El diario La Océan, recoge el rumor de que el general Alfau será nombrado residente general en Marruecos.

En cuarta página

Algebra municipal

Mejor que álgebra, logaritmos, acrósticos u lo que quiera que sea, el sistema de poner letras para señalar las casas en calles que ya tienen todos los edificios que debían tener.

Y aunque no los tengan, es completamente igual, porque las calles, desde que se proyectan, se dividen en solares y a cada solar se le puede poner un número más o menos definitivo, pero número al fin.

Aún sería tolerable lo de las letras si siguieran el orden del alfabeto y junto a la casa señalada con la letra A se señalara la letra B, y al lado de ésta, la C, y así sucesivamente, pues la confusión sería menor sin que la intralgebra la doble fila de casas de que por regla general se compone una calle, porque podía haber A de la derecha y A de la izquierda.

A mayor abundamiento logográfico, no se guarda ese orden alfabético, sino que cada propietario de un nuevo edificio lo señala a su gusto y casi siempre con las iniciales de un nombre y apellido, lo cual aumenta la confusión, porque a veces hay dos propietarios que tienen las mismas iniciales y hay dos casas con igual señal en una misma vía la de Pizarro, por ejemplo, en la que hay dos casas con la letra M.

Se nos ocurre un chisteito a propósito de esta letra; pero como no sabemos a quién mandar a ese «sí», si a la comision de Estadística del excelentísimo Ayuntamiento o a los propietarios, nos lo reservamos para mejor ocasión.

El hecho es que es difícilísimo, y desahucante encontrar una casa en calles en que, como ir Gran Vía y adyacentes, no hay una sola casa que tenga número.

En dicha calle hay muchas casas señaladas con G V, J V, E V; señas muy a propósito para que el que busque a cualquiera tenga que entregarse a la suerte de dar con la casa a la hora y media de buscarla, porque si no, tardaría medio día.

Y lo raro es que los habitantes de esas fincas no hayan protestado contra tamaño abuso, pues el que, de ellos, tenga que vivir del público (médicos, abogados, comerciantes), no serán pequeños los perjuicios que les irrogará semejante sistema de señalar.

No se diga que obedecan a la circunstancia de que está la calle en urbanización, porque no lo justifica.

Antes indicamos la solución de señalar los solares con números; pero si esto ofreciera dificultades, pueden señalarse los edificios según se vayan construyendo, pues siempre será más fácil encontrar una casa entre varias que estén numeradas corriendo vivamente por pares y noes, que buscarla entre una serie de bisomios, algunos duplicados, por añadidura.

Piensen en ello los propietarios y la comisión de Es adictiva del Ayuntamiento, porque el sistema este va resultando ya tonto.

Una excursión a Tetuá

Excursionistas de regreso

Ceuta.—Han regresado los «excursionistas», que en el automóvil del Sr. Güell, fueron a Tetuá para asistir a las fiestas del Ramadán.

Refieren detalles pintorescos de dichas fiestas.

Entierro de un caíd

También asistieron al entierro solemnísimos de Mahomet-Zuit, caíd del labor de policía de Tetuá.

El entierro fué presidido por el bajá, asistiendo a él muchos moros y no pocos cristianos.

Formaban en el acompañamiento todas las fuerzas del referido labor de policía, que rindieron al cadáver los debidos honores.

Por la higiene

Adelantan con grandísima rapidez las obras de saneamiento de la ciudad.

Un “tío vivo”

En la plaza Mayor se ha instalado un «tío vivo» que hace las delicias de los moros.

MOVIMIENTO LEGITIMISTA

Junta provincial

Hoy, a las siete y media de la noche y en el salón de Juntas del Círculo Central, se reunió en sesión este organismo para tratar varios asuntos de gran interés para el partido.

Sirva este aviso de convocatoria.

TEATROS

PLAZA DE TOROS

Hoy miércoles celebrará su beneficio una extraordinaria función cómica, el chistoso clown el tonto Gasparini...

Espectáculos

ESLAVA.-De 6 a 8 y de 9 a 12:30. Grandes funciones cinematográficas. Selección programa con estrenos.

Imp. del DIARIO DE VALENCIA, San Martín, 2

Fiestas populares

JÉRICA
Día 14.-A las doce voltee general de campanas y disparo de petardos. A las ocho de la noche recreación en las principales calles...

Estafeta municipal

Arbitrio sobre Inquilinatos
Desde el día 12 del actual quedará abierta la recaudación de este arbitrio en las oficinas establecidas en la calle de D. Juan de Austria...

Compañía de Tranvías Eléctricos aumento el servicio desde las doce a las tres de la tarde.
Visita de cortesía
El teniente coronel Sr. Aguirre, jefe del batallón de Guadalupe, recién llegado a Valencia...

TRANVÍA ELÉCTRICO A BURJASOT Y GODELLA

La Compañía de Tranvías y Ferrocarriles de Valencia prestará desde hoy servicio con tracción eléctrica en la sección del tranvía de Valencia a Burjasot y Godella...

X CONGRESO INTERNACIONAL DE AGRICULTURA

Acaba de publicarse el programa de este importante Congreso que se celebrará durante la Exposición Internacional de Gante en Junio del año próximo.

Se dividirá en cinco secciones.
1.º Economía Rural; 2.º Ciencias Agronómicas, Cultivos especiales, Enseñanza Agrícola; 3.º Ganadería; 4.º Maquinaria agrícola; 5.º Economía forestal.

LOTERIA NACIONAL

LISTA GENERAL recibida por telégrafo y salvo error de transmisión de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el 10 de Septiembre de 1912

Table with columns for prize amounts (Premios Mayores) and winning numbers (Números premiados con 800 pesetas) across various denominations.

Fábrica de Ornamentos de Iglesia. Justo Burillo, en Cmta. Luis Vives, 5, Entresuelo, y Paz, 10, VALENCIA. Talleres exclusivos de bordados a mano bajo dirección artística para todos estilos.

Fénol Comelerán. Bañerario de Cestona. El liquido Amor. Solución Benedicto de glicerofosfato de creosol. Aviso a los Herniados. Antigastrálgico Esplugues. Colegio para señoritas internadas y externas. Colegio Internado de María Inmaculada.

ANTIGUA FUNDICION DE CAMPANAS de Vicente Domingo Roses. Garantizadas por diez años. Medalla de oro y diploma de mérito en varias exposiciones de España.

FELIU Abadía San Martín, núm. 1. En este acreditado establecimiento se ha recibido, para la próxima temporada, gran surtido en colchas de todas clases, gilecos de punto, coleccion para señoras, mantillas, velos, sedas para trajes...

Se alquilan y venden. Se vende. Portería. Vendo. Servicio de vapores. Vendo. Compañía de vapores. Academia Técnico Industrial TELEGRAFIA SIN HILOS.

Enfermos del estómago. (Inapetencia, pesadez y dificultad de digestión, acidez, ardores, agua de boca, dolores de estómago, flatulencia, úlcera gástrica, etc.)

Embarazo, partos. Memoria. Mesas de billar. Un buen negocio. Compramos. Utensilios para la fabricación de jabón.

DESCARRILAMIENTOS. Vapores de los Sres. Ibarra y Compañía. Viuda e Hijos de Nogués. Colegio Internado de María Inmaculada.

Acusado. Jueves 12. Mi interloquio a discreción me vedaba...